

El joven que mata a su ex-novia o el suceso de Coruña

En un pueblo de Galicia
que la terra lo declara
en el pasado Diciembre
tuvo lugar esta infamia.

No recuerdan los nacidos
ni las esrrellas del cielo
otro hecho tan salvaje
como este triste suceso.

En una pequena aldea
de aquella pobre montaña
hija de humilde familia
una joven habitaba.

Esta tenía relaciones
con un mozo postinero
que aunque no era de lejos
habitaba en otro pueblo.

Habló con ella dos años
y cuando le dió la gana
plantó aquellas relaciones
y a otra festejaba.

Entonces a esta joven
por fortuna o por desgracia
otro mozo de su pueblo
empezó a cortejarla.

Con interés verdadero
noche y día la rondaba
tratando el casamiento
como la Iglesia lo manda.

Pero al saberlo el otro
quiso volver a rondarla
y seguir las relaciones
que ya tenía olvidadas.

Pero aquella buena moza
sus ofertas rechazaba
por sus malos procederes
y porque no le gustaba.

Insistió con mucho afán
de convencerla trataba

y al sentirse despreciado
juró de tomar venganza.

Tu pera mi no serás
le dijo aquel infame
pero también te aseguro
que no serás para nadie,

La Joven no hizo caso
y el tiempo se fué pasando
hasta que un día fatal
sola se vió en sus manos.

Cogiendo leña en un monte
aquella infeliz se hallaba
caando aquel león sangriento
sobre ella se abalanza.

Es difícil comprobar
lo que allí ha sucedido
pues sols el cielo y la selva
son del suceso testigos.

Sin temor a la Justicia
aquel hombre vengativo
con vator y sangre fria
hizo de ella lo que quiso.

Sin escuchar sus lamentos
aquel insensato ser
le arrebató la vida
de una manera cruel.

Con un sangriento cuchillo
de arriba abajo la abrió
y muy sereno y tranquilo
la asadura le saó.

La envuelve en un pañuelo
y con ella se marchó
caminado hacia el pueblo
aquel salvaje traidor.

A poco de anocheado
entró en una taberna
y a la señora le dice
que te prepare la ceua.



Traigo aquí una asadura
me la tiene que arreglar
que voy a llamar uu amigo
para que venga a cenar.

Al verla la tabernera
le dijo sin vacilar;
de que es esta asadura
que yo no he visto cosa igual.

Pues sea lo que quiera
contestó el criminal
usted arregla pronto
que la queremos cenar.

Se fué a la casa del novio
que pronto se iba a casar
con la joven que aquel infame
acababa de matar.

Quiero que vengas conmigo
esta noche a cenar
pero el mozo al oír esto
empezó a desconfiar.

Porque él sabía que él era
en sus amores rival
y al momento se prepara
y le fué acompañar.

Llegaron a la taberna
y se ponen a cenar
como si nada pasará
con toda tranquilidad.

Al terminar la comida
le dijo el asesino
ahora mal que te pese
tenes que venir conmigo.

Adonde estaba el cadáver
engañado le llevó
¿Conoces esta persona?
sonriendo le preguntó.

La mujer que más quería
el mozo le contestó,
asombrado ante aquel cuadro
que daba pena y dolor.

Pues bien poco le querias
le replico el traidor
que hace poco minutos
le comistes el corazón.

Pues como la ves ella
a ti te voy a poner
para que así los dos juntos
paseis la luna de miel.

Déjame hacer un cigarro
te lo pido por favor
y jumarlo contemplando
la mujer de mi ilusión.

Puedes fumarlo tranquilo
le contesta el traidor
y me das otro ami
y así fumamos los dos

Para sacar el tabaco
echó la mano al bolsillo
y en vez de sacar cigarros
le disparó varios tiros.

El otro cayó al suelo
dando gritos de dolor,
con la pistola en la mano
sin lograr su intención

El mozo attondrado
para el pueblo se marchó
y a los vecinos dió cuenta
de todo cuanto pasó.

Y al otro día siguiente
a la fuerza se entregó
y cumpliendo sus deberes
en la cárcel ingreso.

La tabernera y otros varios
que allí los vieron cenar
en favor del pobre mozo
todos fueron a declarar,

Aquí termina el relato
de este trágico suceso
que lleva su indignación
los más remotos pueblos.

Todo por el caso las consecuencias pagó

PRIMERA PARTE

Pongan atención señores a lo que están escuchando, para explicarles las cosas que en el mundo están pasando, y los de a caballo se pasan.

Que esto de este lujo que existe en la mocedad, todo a base de zapatos y medias de pléxigías,

Pues hay muchas en los pueblos de estas que les gusta el lujo, que no tienen para comer y luego presumen mucho.

A una de estas presumidas vereis lo que le pasó que por meterse en el lujo sus consecuencias pagó

Era una solterona que hasta los 50 llegó, porque ninguno quería esperando la ocasión.

Mi oficio ya lo verás el día que nos casemos mi pueblo es Mancharreal y yo familia no tengo.

Yo soy hombre de carrera le dijo con mucho esmero, mira si estoy adelantado que he estado en el extranjero.

Y ella dice, viste bien trae gabardina y reloj, y además es de carrera qué más voy a querer yo.

Pero por fin se casaron y a su pueblo la llevó, y allí llegaron sus penas cuando ella se enteró

Que era hombre sin oficio y también sin capital, se le pasaban los meses sin poder sacar pan

SEGUNDA PARTE

El hambre que esta pasaba yo no les puedo decir, parecia semana santa casi siempre por allí.

Si almorzaban no cenaban por las mañanas de ayuno, porque el jornal no alcanzaba porque no habia ninguno.

Era ciclista señores el oficio que tenia, por eso era de carrera de primera categoría.

Así que yo les encargo a las mozas de hoy día, que no se casen con hombres de tanta categoría.

Que prometen tener mucho y luego no tengan nada, que mirar lo que ha pasado con la pobre Trinidad.

EL MILAGRO DE LA VENTA

De la historia del mismo nombre, entresacada la versión

Les voy a explicar a ustedes
el milagro de la venta,
que laten los corazones
por su virtud y su grandeza.

De un pobre que se encontraba
enfermo en una cama,
y a la Virgen del Carmen
el padre suplicaba:

¡Ob, madre mía del Carmen,
por Dios, el consuelo dadme,
para que mis pobres hijos
no tengan que pasar hambre.

El tenía una hermana rica,
era dueña de una venta,
y en nada los socorría
aquella alma perversa.

Eran tres hijos pequeños
los que al padre acompañaban,
la mayor era una niña
que a diez años no llegaba.

Un día la madre lloraba,
dijo la hija mayor:
calla que si te oye el padre
puede ponerse peor.

Como no quieres que llore
si mi pena es muy grande,
ni tengo pan para vosotros
ni nada para darle a padre

Y la niña le contestó:
voy a la venta de mi tía,
que aunque tiene mal corazón
puede que algo me daría.

No vayas hija querida
que como a mi te dirá,
a pesar de que es tan rica
que no tiene nada que dar.

Y la niña no hizo caso,
a la venta se acercó
para pedirle a su tía
algo de alimentación.

La tía al ver a la niña
casi le quiere pegar,
y le dijo que se fuera
que no tenía nada que dar.

Llorando con gran dolor
se retira de la venta,
y se encontró a una señora
y le ha entregado una cesta.

Toma esta cesta, que llevas
comida y algún dinero
y márchate para tu casa
que tu padre ya está bueno.

Señora, cómo usted sabe
de que mi padre está bueno?
como sé de que la venta
de tu tía está ardiendo

La niña volvió la cara
para comprobar la verdad,
y cuando volvió otra vez
ya no estaba la señora.

Se fué la niña a su casa
y contó todo el pasado,
y vió con gran sorpresa
a su padre mejorado.

Y registraron la cesta
y vieron con alegría,
la comida y el dinero
y una carta que decía:

En la venta de tu hermana
que de venta nada queda,
hay una fortuna enterrada
debajo la chimenea.

La enterraron tus abuelos
por temor a un ladrón,
cuando los pobres murieron
no supieron dar razón.

Tú vé y la sacarás
porque a ti te pertenece,
que la cruel de tu hermana
se apropió de todos tus bienes.

La hermana murió abrasada
y él la fortuna sacó,
hoy viven en una finca
todos en gracia de Dios.

Toda esta felicidad
según los vecinos cuentan,
que el caso de la señora
y el milagro de la venta.